

CAMINANDO HACIA EL FUTURO CON MEMORIA AGRADECIDA:

**LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA DE RECUPERACIÓN HISTÓRICA
Y PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL DEL ARCHIVO HISTÓRICO
DEL ARZOBISPADO DE ANTOFAGASTA**

Carlos Ignacio Araya Guerrero

Encargado del Archivo Histórico del Arzobispado de Antofagasta

Correo Electrónico: carlos.araya.guerrero@uantof.cl

Teléfono: +56945760261

Todo está todavía en estado de formación.

S.E.R. Monseñor Luis Silva Lezaeta
Vicario Apostólico de Antofagasta

Obispo Titular de Oleno.

1925

RESUMEN

Contiene el origen, estado de avance y metodologías de trabajo utilizadas en el Programa de Recuperación Histórica y Puesta en Valor Patrimonial del Fondo del Archivo Histórico del Arzobispado de Antofagasta, y sus implicancias en el proceso de construcción de identidad regional.

PROGRAMA DE RECUPERACIÓN HISTÓRICA Y PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL ARZOBISPADO DE ANTOFAGASTA

niciativa que surge por deseo expreso de S.E.R. Monseñor Pablo Lizama Riquelme, cuarto Arzobispo Metropolitano de Antofagasta, y que es ejecutada por la Universidad de Antofagasta a través de la Unidad de Conservación y Exhibición Museográfica y Patrimonial, dependiente de la Dirección de Vinculación y Comunicaciones de la Vicerrectoría Académica.

De esta forma, ambas instituciones responden al llamado realizado en 1997 por la Comisión Pontificia para los Bienes Culturales de la Iglesia en el documento “La Función Pastoral de los Archivos Eclesiásticos”, el cual considera que los archivos son bienes culturales de primera necesidad e impulsa a todas las diócesis de la Iglesia, así como personas de buena voluntad e instituciones a cumplir la misión de custodiar adecuadamente el recuerdo de las múltiples acciones y poner al servicio de la consulta y la investigación su principal tesoro, como es la documentación escrita. El Arzobispado de Antofagasta lo realiza desde una perspectiva pastoral, consciente del valioso patrimonio documental que posee, mientras que la Universidad de Antofagasta lo hace con el objetivo de preservar la memoria histórica para contribuir al fortalecimiento de la identidad local.

El inicio de los trabajos comienza con la propuesta de trabajo al Rector de la Universidad de Antofagasta, Dr. Luis Alberto Loyola Morales, a quien agradecemos su decidido y entusiasta apoyo, planteándolo desde el principio como un hito institucional, asignando los recursos necesarios para su normal ejecución. Acto seguido, se sostienen reuniones con S.E.R. Monseñor Pablo Lizama Riquelme, quien acepta la propuesta y solicita una carta para exponer la situación al Consejo de Gobierno de la Arquidiócesis de Antofagasta, encontrando plena aprobación. Quedó oficializado mediante la firma del Acuerdo Marco para la Preservación y Mantenimiento del Archivo Histórico del Arzobispado de Antofagasta, suscrito por ambas partes del Martes 20 de Diciembre de 2016

y oficializado mediante Decreto Exento N° 1673 de la Secretaría General de la Universidad de Antofagasta.

El Sábado 26 de Agosto de 2017 asume el gobierno pastoral de la Arquidiócesis S.E.R. Monseñor Ignacio Ducasse Medina, quien se convierte en quinto Arzobispo Metropolitano de Antofagasta. A él agradecemos sinceramente su visita al Laboratorio y Depósito Arqueológico de Colecciones, poniendo de manifiesto su interés por nuestra labor profesional, expresando su cercanía y apoyo constante hacia el trabajo que realizamos.

Con el objetivo de preparar adecuadamente las instalaciones del Laboratorio y Depósito Arqueológico de Colecciones del Campus Angamos, lugar asignado para resguardar tan valioso archivo, se trabajó en la limpieza del espacio y compra de materiales pertinentes. El Jueves 15 de Junio de 2017 se inicia el traslado de las unidades documentales desde la bóveda del Archivo Central del Arzobispado de Antofagasta, ubicado en el segundo piso del edificio institucional, en calle San Martín# 2634, hasta las dependencias universitarias ya señaladas.

El proceso de levantamiento de la información fue necesario y urgente de llevar a cabo, posibilitando un control adecuado que permite establecer medidas pertinentes de conservación. Asimismo, y en caso de requerirse, servirá también para incorporar nuevas donaciones y transferencias que se reciban a futuro, lo cual obliga a actualizar este registro cada cinco años, no existiendo impedimento alguno para realizar las modificaciones que se consideren necesarias antes del período de tiempo ya estipulado. Estas acciones han dado como resultado la profesionalización en el acceso y entrega de la información solicitada por el Arzobispado de Antofagasta¹.

¹ Mientras dure el proceso de registro, y dando cumplimiento a lo estipulado en el documento suscrito entre el Arzobispado de Antofagasta y la Universidad de Antofagasta, el Fondo Documental permanecerá cerrado.

La reconstrucción histórica de este fondo documental se tornó compleja de realizar, pues no existía un orden adecuado y una correlación entre cada uno de los temas. De esta manera, primero fue necesario enumerar los principales subfondos² a partir de los cuales se iba a trabajar, permitiendo establecer la ausencia de cierta documentación para completar algunos de ellos, como ocurre, por ejemplo, con los Libros Sacramentales de la Parroquia Santa María Magdalena de Cobija. Asimismo, el proceso de orden dio origen a diecinueve subfondos documentales señalados a continuación, actualmente en proceso de registro:

N°	NOMBRE DEL SUBFONDO DOCUMENTAL	PERÍODO
1	Libros de Oficios - Libros de Copiadores de Oficios	1883 - 1974
2	Libros de Bautismos de la Viceparroquia de La Chimba - Libros de Bautismos de la Parroquia San José	1871 - 1887
3	Administración Eclesiástica de Antofagasta. Comprende los siguientes períodos: Vicariato Apostólico Obispado Arzobispado	1887 - 1974
4	Construcción de la Iglesia Parroquial de Antofagasta (actual Catedral Metropolitana)	1883 - 1906
5	Parroquias de Antofagasta Comprende los siguientes períodos: Vicariato Apostólico Obispado	1887 - 1967

² Refiere principalmente a documentación que registra el desarrollo de la Iglesia Católica en la Región de Antofagasta, considerando la llegada de las congregaciones religiosas y sus respectivas misiones, así como también la construcción de los principales templos y obras de bien en la ciudad. No obstante, también existe importante información que registra el surgimiento de organizaciones de la sociedad civil, como el Círculo de Obreros Orden Social N° 1 “San José”.

6	Organizaciones de Bien Social Comprende el siguiente período: Vicariato Apostólico	1887 - 1928
7	Hospital del Salvador de Antofagasta	1905 - 1909
8	Libros Sacramentales de la Parroquia de Puerto Lamar (Posteriormente Parroquia Santa María Magdalena de Cobija - Parroquia Santa María Magdalena de Gatico)	1865 - 1932
9	Libros Patrimoniales de la Biblioteca del Obispado de Antofagasta	1887 - 1910
10	Libro de Varias Ojas	1611 – 1840
11	S.E.R. Monseñor Luis Silva Lezaeta Vicario Apostólico de Antofagasta Obispo Titular de Oleno Primer Obispo Diocesano de Antofagasta	1887 - 1929
12	Parroquia San Felipe Neri de Sierra Gorda - Caracoles	1883 – 1905
13	Documentos fundacionales del Obispado y Arzobispado de Antofagasta	1928 - 1967
14	S.E.R. Monseñor Carlos Oviedo Cavada Segundo Arzobispo Metropolitano de Antofagasta	1974 – 1985
15	Sucesión Le Fort - Sucesión Abd-El-Kader y Colegio Belga Inglés para Señoritas	1905 - 1970
16	Colegio San Luis de Antofagasta Comprende las siguientes administraciones: Misioneros del Verbo Divino Compañía de Jesús	1915 - 1936
17	Recursos del Censo Echaurren – Donativos Saint Mary’s Mission House Society of the Divine Word	1935 - 1946
18	Iglesia San Francisco de Bellavista	1920 - 1947

19	Expedientes Matrimoniales	1883 - 1896
-----------	---------------------------	-------------

Una vez ordenada la documentación, se pudo presentar de manera sistemática y ordenada la historia del Archivo Histórico del Arzobispado de Antofagasta, que no cuenta con un decreto que permita establecer con claridad su fecha de fundación. Sin embargo, esto ha permitido poner en relieve la presencia y labor que ha desarrollado la Iglesia Católica en esta región, desde los albores de la conquista y colonia española, desde comienzos del siglo XVII hasta nuestros días, posicionando al Fondo Documental como el más importante de la Zona Norte de Chile. Estas acciones permiten comprender que gran parte del actual estado de desarrollo que presenta la ciudad de Antofagasta y la región en su conjunto, se debe, entre otros factores, a iniciativas de bien social que surgen por iniciativa de la jerarquía eclesiástica.

Este documento es una herramienta descriptiva que permitirá realizar las siguientes acciones:

- Conocer el origen, gestión y funcionamiento del Fondo Documental “Monseñor Pablo Lizama Riquelme” del Archivo Histórico del Arzobispado de Antofagasta.
- Fomentar el trabajo en conjunto con el Arzobispado de Antofagasta, institución que posee la propiedad legal de toda la documentación, en lo que respecta a asesorías, publicaciones e investigaciones.
- Posicionar el Fondo Documental como el más importante en su tipo desde la Región de Arica-Parinacota hasta la Región de Coquimbo, fortaleciendo con esto su presencia a nivel local, regional, nacional e internacional.
- Facilitar el acceso a la información por parte de investigadores especializados, así como también de congregaciones religiosas, a través de manera rápida y expedita, respetando los requisitos previamente establecidos.

- Fortalecer el trabajo de redes con instituciones relacionadas con la conservación patrimonial a nivel local, regional, nacional e internacional³.

Se entiende por archivo *“el local o espacio adecuado donde conservar los documentos⁴”, así como también “el conjunto de documentos, que son generados y acumulados por una persona u organismo, durante su vida, o en el transcurso de su gestión, conservados para servir como testimonio e información⁵”.*

El Fondo Documental “Monseñor Pablo Lizama Riquelme” del Archivo Histórico del Arzobispado de Antofagasta se compone aproximadamente de seis mil unidades documentales, entre las que se destacan Libros Sacramentales, Libros de Oficios, Libros de Decretos, Bulas Pontificias, Libros de Fábrica, Correspondencia de los Obispos Diocesanos y Arzobispos Metropolitanos de Antofagasta, fotografías y planos de iglesias e instituciones de bien social, como escuelas, cárceles y asilos. Abarca desde 1611 hasta 1985.

Sin embargo, la más valiosa de todas es el llamado Libro de Varias Ojas, perteneciente a la Parroquia San Francisco de Chiu Chiu. Según las observaciones realizadas por el párroco Bernardo López Sagües, las anotaciones comienzan en 1611, y **“no se pudo poner en orden por estar todo disperzo y desguadernado⁶”**. Por lo tanto, es probable que las inscripciones

³ A nivel nacional deben considerarse Museo Histórico Regional de Antofagasta, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Biblioteca Nacional de Chile y Comisión Nacional de Bienes Culturales de la Iglesia. En lo que respecta al ámbito internacional, se debe hacer lo propio con el Museo de Arte Religioso de la Basílica Catedral de Lima y Primada del Perú, así como con el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

⁴ La especial atención a los Archivos Eclesiásticos. Pbro. Dr. Ernesto R. Salvia. Anuario Argentino de Derecho Canónico. Volumen XIX. Página 255. 2013.

⁵ La especial atención a los Archivos Eclesiásticos. Pbro. Dr. Ernesto R. Salvia. Anuario Argentino de Derecho Canónico. Volumen XIX. Páginas 255 y 256. 2013.

⁶ Libro de Varias Ojas. Tomo I. Hoja N° 1.

faltantes sean anteriores a este año, y, por ende, el documento aún más antiguo, remontándose a 1600. Contiene información relativa a bautismos, matrimonios y defunciones anotadas por el presbítero ya señalado, junto con registrar una visita pastoral realizada por el Obispo de La Plata⁷ y un inventario detallado del Templo Parroquial de Chiu Chiu. Su importancia radica en ser una fuente de información primaria para conocer y comprender los primeros años del proceso de conquista y colonia española en este territorio, guardando similitud con el “Protocolo Ambulante de los Conquistadores”, más conocido como “Libro Becerro”, actualmente en custodia en el Archivo General de la Nación, en Lima.

A través de una primera revisión, es posible constatar que registra inscripciones de Cobija, Calama, Caspana, Lasana, Toconao y Chiu Chiu, por lo ue hemos levantado la hipótesis que, debido a la escasez de sacerdotes se haya utilizado el sistema de **Misiones Circulares**, similar al que utilizaron los sacerdotes de la Compañía de Jesús durante sus trabajos misionales en el Archipiélago de Chiloé⁸. Este consistía en que un solo sacerdote recorría diferentes poblados circunscritos a su jurisdicción parroquial, administrando los sacramentos y llevando con ello una inscripción, no siempre muy acabada, producto del constante desplazamiento.

El proceso de registro⁹, llevado a cabo según los lineamientos emanados de la Norma Internacional General de Descripción Archivística ISAD (G), ha permitido entrar en contacto y conocer la intimidad de quienes habitaron los territorios de la Región de Antofagasta, así como los orígenes de proyectos

⁷ Desde el inicio del período de conquista y colonia, hasta el fin de la Guerra del Pacífico, los territorios de la actual Región de Antofagasta pertenecían al Obispado de La Plata, actual Arzobispado de Sucre, en Bolivia, en lo que a jurisdicción eclesiástica se refiere

⁸ **Las Misiones Circulares de los Jesuítas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización. Ramón Gutiérrez.** Texto preparado con el apoyo de la Fundación TAVERA. Todas las figuras son propiedad del autor.

⁹ Al momento de enviar esta ponencia para la revisión por parte de la Comisión Organizadora del Encuentro Internacional de Organismos Museológicos Hiperconectados, con fecha Jueves 6 de Septiembre de 2018, el número de unidades documentales registradas asciende a mil cincuenta.

emblemáticos para nuestra ciudad y que aún se mantienen en pie y pleno funcionamiento, como la Catedral Metropolitana, el Colegio San Luis de la Compañía de Jesús, el Colegio Corazón de María de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y el Asilo de Ancianos “Nuestra Señora del Carmen” de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, solamente por nombrar algunos. Otros, como el antiguo Hospital del Salvador, cuya capilla actualmente se mantiene en pie y abierta al culto, alberga parte del Área Clínica de la Universidad de Antofagasta y el pabellón de psiquiatría del Hospital Regional de Antofagasta.

En este contexto, queremos hacer nuestras las palabras de la Associació d'Arxivers-de-Catalunya, cuando menciona como deber de quienes trabajan en archivos *“no divulgar ni utilizar nunca de forma ilícita, en beneficio propio o de terceros, o de forma que pueda perjudicar una persona física o jurídica, la información custodiada o recogida en el curso de su actividad”*. Estas palabras invitan a la reflexión en torno al trabajo archivístico que actualmente desarrollamos en la Universidad de Antofagasta, principalmente en lo que refiere a tener un comportamiento ético sobre la información que maneja, teniendo en consideración el valor que esta posee.

El proceso de registro que llevamos a cabo actualmente implica que cada uno de quienes formamos del equipo, integrado por el Dr. Agustín Llagostera Martínez, arqueólogo, Julio Cruz Barahona, arqueólogo y Encargado de Colecciones de la Universidad de Antofagasta, y Carlos Araya Guerrero, profesor de Historia y Encargado del Fondo Documental, ponga al servicio del proyecto habilidades propias de nuestras respectivas disciplinas, logrando así los objetivos inicialmente propuestos. Esto ha facilitado, entre otras cosas, establecer redes de apoyo nacionales e internacionales que se han transformado en verdaderos facilitadores de nuestra labor. En este sentido, expresamos nuestra gratitud a las siguientes personas e instituciones, de comprobado prestigio profesional y buena voluntad:

- Emma De Ramón Acevedo.
 - Directora del Archivo Nacional de Chile.

- Roxana Seguel Quintana.
 - Directora del Centro Nacional de Conservación y Restauración de Chile.

- María Eugenia Huayanca Cajigao.
 - Conservadora del Fondo Bibliográfico de Estudios Históricos y Arqueológicos del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia del Perú.

- Fernando López Sánchez.
 - Director del Museo de Arte Religioso de la Basílica Catedral de Lima y Primada del Perú.

Lo señalado en el párrafo precedente pone de manifiesto la importancia del trabajo en equipo, considerando también la relevancia que adquieren los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías, ya sean institucionales, públicas o privadas, en la difusión de cada uno de los logros al interior de la propia comunidad universitaria y la ciudadanía en general. Por ello, deseamos reconocer el valioso aporte los profesionales de Radio Universidad de Antofagasta, UAntof TV, Prensa UA y TVN 24 Horas Red Antofagasta. De modo particular, queremos agradecer a El Mercurio de Antofagasta, en la persona de su director Víctor Toloza Jiménez, quien logró posicionar la recuperación de dicho fondo documental como un tema de interés ciudadano, concitando apoyo e interés de diferentes actores.

Gracias a esta alianza estratégica establecida entre el Arzobispado de Antofagasta y la Universidad de Antofagasta, se hace posible que nuestra región, enclavada en el desierto más seco y árido del mundo junto a las pampas y el mar, pueda caminar hacia el futuro con memoria agradecida.